

Edelberto Torres-Rivas

Recipient of the Kalman Silvert Award for 2010

Empecé tarde mi desempeño como sociólogo, a los 33 años (1964) cuando vivía en Chile. Antes fui militante político en Guatemala; desde los 17 años ingresé a las juventudes comunistas, época en que una generación joven se volcó a trabajar en la reforma agraria de Arbenz. Chile me cambió la vida, dejé la abogacía y la militancia. Profundamente preocupado por Centroamérica me dediqué a la comprensión de sus problemas desde entonces. En Santiago publiqué mi primer libro, *Procesos y Estructuras de una Sociedad Dependiente* (ed. PLA, 1970) que con modificaciones y otro nombre apareció en Costa Rica (Educa, 1972), como *Interpretación del Desarrollo Social Centroamericano*. Fue una propuesta comprehensiva de la historia de la nación centroamericana, inspirada por Fernando Cardoso, con quien trabajé. El libro se convirtió en texto de estudio y se han publicado, a la fecha, unas 90.000 copias.

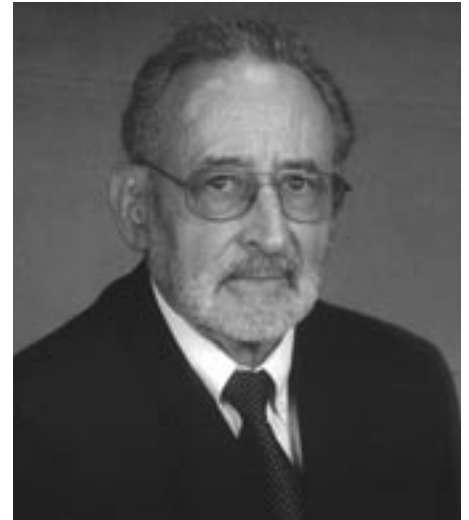
Viví en Costa Rica desde 1971, vecino a los países que se hundían en el vértigo de la guerra civil. Con ánimo de entender esa terrible crisis investigué y luego publiqué varios libros, de los que destaco *La Crisis Política en Centroamérica* (EDUCA, 1981) y *La Democracia Posible* (Educa, 1987). He fatigado mi vida entre la docencia, la investigación y la administración académica. En 1972 fundé con varios colegas el Programa Centroamericano para el Desarrollo de las Ciencias Sociales, de larga existencia y vinculado a las universidades de la región; y la Escuela Centroamericana de Ciencias Sociales. En 1975 fui electo secretario ejecutivo de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), cuyos congresos contribuí a organizar en San José (1975) y Quito (1977). En 1985 fui nombrado Secretario General de FLACSO, por 9 años. Dirigí el Instituto Centroamericano de Documentación e Investigación Social (ICADIS, 1987) en San

José y coordiné la Misión de Internacional IDEA, en Guatemala (1998), que culminó con el libro *Democracia en Guatemala, la Misión de un Pueblo Entero*.

Fundé y dirigí dos revistas, cada una con 13 años de vida: *Estudios Sociales Centroamericanos* (1971/84) y *Polémica* (1984/97). Entre 1975 y 1995 publiqué unos 50 artículos y ensayos para libros, revistas, y recopilaciones. Destaco 3 de ellos que me parecen aceptable por su profundidad u originalidad. Ellos son *La Nación, problemas teóricos e históricos*; *Derrota Oligárquica, crisis burguesa, revolución popular, teoría de las dos crisis en Centroamérica*; y *Ocho Claves para comprender la Crisis Política en Centroamérica* (publicados en México, 1981, 1982 y 1986, respectivamente). Este último ensayo, a mi juicio, es el análisis mejor logrado de los muchos que hice sobre la guerra civil en América Central.

Quisiera destacar lo que para mi constituyó la realización de un sueño, la iniciativa, coordinación y redacción (de un tomo) del macro proyecto “*Historia y Sociedad en Centroamérica*”, que vinculó a 32 de los mejores especialistas de la región y otros países (1989-1992). Preparamos 6 tomos de la *Historia General de Centroamérica*, publicada en Madrid con el patrocinio de la Comisión Estatal del Quinto Centenario; fueron 5.000 ejemplares en la edición española y 3.000 copias en Costa Rica. No existe nada parecido hasta el momento.

De regreso a Guatemala (1996) di clases en varias universidades, dirigí varios programas de postgrado y publiqué varios libros, de los que destaco *Negociando el futuro: la paz en una sociedad violenta* (Guatemala, FLACSO, 1997) que me aproximó al tema de la democracia y la paz; *¿Porqué no votan los guatemaltecos?*, con Horacio Boneo (Guatemala, PNUD, 2000),



una crítica a la calidad democrática recién alcanzada por el país. Y *Encrucijadas e Incertezas en la izquierda centroamericana* (FLACSO, Guatemala, 1998) revisión de las tensiones entre las fuerzas comprometidas con el cambio revolucionario y luego su participación en el orden que habían combatido. Desde 2001 vinculado a FLACSO, contribuí a fundar y dirigí el Programa Centroamericano de Posgrado en Ciencias Sociales (2006/2008).

A partir de 1990 actué como Asesor Académico del Programa Informe Nacional de Desarrollo Humano, inspirado en la visión filosófica de Amartya Sen. He participado en la preparación de 9 Informes Nacionales, dedicados a diversos problemas y a 3 Informes Regionales. A partir de esa fecha, he publicado varios libros de los que destaco dos: *La Piel de Centroamérica: introducción a 75 años de historia* (tres ediciones en FLACSO Costa Rica, El Salvador y Guatemala, 2006); este libro retoma la reflexión sobre los problemas del desarrollo y de la historia regional que aparecen en el primer libro que publiqué hace 40 años. Y *Percepción Ciudadana de la Democracia*, con F. Rodas (Pnud, Guatemala, 2008). De unos veinte ensayos, destaco tres: *¿Qué democracias emergen de la guerra civil?* en *La Democracia en América Latina*, un Barco a la Deriva, ed. Waldo Ansaldi, (Buenos Aires, FCE, 2007); *Metáfora de una Sociedad que se Castiga a sí misma*, (Revista de la Universidad, Guatemala, 2006); y *Guatemala, un Edificio de Cinco Pisos* (2005, publicado en varios sitios).

President's Report

by JOHN COATSWORTH | Columbia University | jhc2125@columbia.edu

KALMAN SILVERT AWARD *continued...*

Desde que llegué a Chile a mediados de los sesenta del siglo XX para obtener la Maestría en Sociología (FLACSO) y hasta el día de hoy, lo único que he intentado es ofrecer algunas respuestas a los muchos interrogantes que han planteado y siguen planteando nuestras sociedades centroamericanas.

La presentación del Profesor Torres-Rivas tendrá lugar el día viernes 8 de octubre a las 10:00 am en la sala Essex del hotel Sheraton Centre Toronto. ■

As LASA members have already learned from the Secretariat, LASA has succeeded in reducing room rates at the LASA2010 Congress hotels in Toronto from 205 Canadian dollars (US\$195) to 195 (US \$188) for single and double rooms. Members who have already reserved rooms will pay the new, lower rates. Rooms were still available at both of the Congress hotels as this issue of the *LASA Forum* went to press. For those who have not yet reserved space, rooms may be reserved on line at <<http://lasa.international.pitt.edu/eng/congress/accommodations.asp>>. The deadline for reserving at the new rates is September 11, 2010.

In other LASA news, our 2012 Congress will take us back to the United States for the first time since LASA2007 moved from Boston to Montreal. We will meet in San Francisco on May 24-26, 2012. LASA's Executive Council (EC) decided in 2007 to move LASA's Congresses outside the United States until U.S. visa policy changed. As I reported last year in this column, the United States resumed issuing visas to Cuban scholars and scientists shortly after the Obama administration took office. It has since continued to do so. Many Cuban colleagues were routinely denied U.S. visas starting in October 2004 when the Bush administration refused to grant visas to 64 Cuban scholars who had planned to attend the LASA Congress in Las Vegas.

It is good news that the policy of blanket denials has ended. Since at least *that* policy has changed, albeit without fanfare, LASA will resume meeting in the United States. Holding LASA2012 in San Francisco will allow us to welcome our Cuban colleagues back to the United States. The Association, of course, will continue to look for opportunities to hold its Congresses elsewhere, especially in Latin America—maybe even in Havana.



Another change in U.S. policy has also proved helpful to ensuring Cuban participation in LASA Congresses. The Office of Foreign Assets Control (OFAC) of the U.S. Treasury Department issued licenses to LASA that allowed the Association to provide travel grants for Cubans to attend each of the last two LASA Congresses (in Montreal and Rio de Janeiro).

By the time this *LASA Forum* is mailed in August, other changes in U.S. policy toward Cuba may also be underway. Since Washington welcomed the release of Cuban prisoners in July, ending restrictions on travel to Cuba and easing restrictions on trade should now be in prospect—assuming, of course, that U.S. policymakers and members of Congress actually mean what they say. ■